

El Liberal de Mazarrón

SEMANARIO ORGANO DEL PARTIDO EN MAZARRON Y EL PUERTO

Suscripción:
35 céntimos al mes

AÑO I

Director: D. Carlos Robles Bautista—Administrador: D. Amalio Tortosa

Administración: CIRCULO LIBERAL

NUM. 9

Anuncios a precios
convencionales

Mazarrón 1 de Julio 1916

ADVERTENCIA

Rogamos a nuestros suscriptores que pongan en conocimiento del Administrador D. Amalio Tortosa las deficiencias que noten en el reparto del periódico o en cualquiera de los servicios de EL LIBERAL DE MAZARRON.

Política de odios

La política que los bloquistas hacen en Mazarrón, desde su advenimiento al poder, es una política funesta y personalísima, sin otra finalidad, que la de procurar por todos los medios posibles, el aniquilamiento de los enemigos políticos, que mañana pudieran arrojarlos de los puestos que ocupan, y privarles de las dulzuras del mando y de las vanidades de la ostentación.

Los políticos que al encargarse de la dirección y administración de un pueblo, no se preocupan más que de quitar y poner guardias o serenos, y de arrojar de los servicios municipales rectísimos y probos funcionarios,—algunos de los cuales envejecieron en sus cargos— Los que procuran, antes que todo, satisfacer venganzas, y en cometer actos como los realizados con la Banda de Santa Cecilia, impidiéndole acompañar al Santísimo, por las calles, a pesar de solicitarlo así el digno Párroco don Antonio Marín;—esos políticos que hacen todo eso y además se entregan a satisfacer implacablemente, sus ansias de venganza, en los caídos y en los humildes del bando contrario, los que hacen todo eso y no procuran mejorar la situación económica de las Corporaciones Municipales, con positivas economías. Esos políticos que así proceden, no debieron jamás escalar los puestos gubernativos, porque su exaltación al Poder significa el renacimiento de aquella execrable política del *Bajo Imperio* romano, que aceleró la caída de un régimen, minado por la co-

rupción más espantosa, Política de intrigas, delaciones, atropellos y horribles iniquidades

Así es, como gobiernan, los vengativos y rencorosos señores que nos han cabido en suerte. Ellos no resolverán la tremenda crisis obrera, que amenaza dejar sin brazos productores, esta rica cuenca minera, ellos no acometerán la urbanización de Mazarrón, ni su saneamiento, no; ellos no emprenderán ninguna empresa de manifiesta utilidad, ni para mejorar la ciudad nativa ni para beneficiar a los hijos que se desarrollaron en su seno.

Pero, si no hacen nada en pro de la Villa que los engrandece, ni del pueblo que puso en ellos su confianza, en cambio, procurarán por todos los medios—aunque sean los más censurables—excitar los ánimos hasta lo indecible, impedir que unos pobres músicos ganen unas pesetas que necesitan para comer,—aunque para conseguirlo tengan que vulnerar las leyes y juntar la tierra con el cielo.

Las calles de Mazarrón pueden continuar sucias y mal olientes. Los revendedores en el Mercado pueden hacer mangas y capirotos con el pueblo que paga y calla resignado; los insidiosos y los calumniadores, pueden continuar ejerciendo el *digno* cargo que les han confiado, los sapos pueden proseguir removiendo el lodo del bajo fondo político; que los hedores del mismo envenenarán el ambiente para todos por igual, y *ninguno de los que fueron, sacará limpia y sin mácula la frente, de la ciénaga revuelta.*

Adelante, pues, en el camino emprendido, que por él llegarán a donde no sospecharon jamás, a la negación absoluta de los sentimientos de amor, del hombre hacia el hombre. Sigán, sí, pero tengan presente, que puede ser peligrosa esa política de agravios y de odios y no se olviden de que *quien siembra vientos, recoje tempestades.*

El ideal

A la juventud liberal democrática

Anhelos de libertad
os ponen a nuestro lado,
y ansias de hundir al odiado
cacique, de la ciudad,
que atropella sin piedad
al obrero desvalido,
que ingresó, en otro partido
más progresivo y mejor
por inspirar el Amor
a su Jefe, distinguido.

Yo que soy el más modesto
de todos los congregados,
yo que admiro a los honrados
y que a los viles detesto,
también demando mi puesto
en la Juventud animosa,
ilustrada y valerosa
que del enemigo, enfrente
combatirá rudamente
hasta quedar victoriosa.

¡Entusiastas liberales,
que impulsados por la Idea
os lanzáis a la pelea,
decididos y leales!
defended los ideales
del puro liberalismo,
sin temor al Caciquismo
que como el árbol podrido
—al ser por el hacha herido—
caerá rodando al abismo.

No importa que la Victoria
hoy no se muestre propicia,
no importa que la injusticia
quiera manchar vuestra gloria,
no importa que de la escoria
social, surjan detractores,
¡Sobr. insensatos rencores
está el Ideal sublime,
que a los esclavos redime
de sus viles opresores.

CARLOS ROBLES

CRONICA

La voz del Maestro

Habló el Maestro, y dijo fijando en mí sus ojos tristes y melancólicos: «Admiro y elogio tu entusiasmo y tu amor a las letras, a la poesía y al periodismo. Ese amor enaltece y dignifica, al que lo lleva en el pecho y con sus palabras y con sus actos lo muestra con noble sinceridad. Pero yo que te profeso verdadero cariño, no puedo aconsejarte sigas ese sendero que, si alguna vez conduce al templo de la gloria y a la mansión de la in-

mortalidad, casi siempre nos precipita en el abismo de la desesperación y de la miseria. En la carrera literaria, no faltan jamás decepciones ni amarguras; deslealtades y dolores que acaso en día no muy lejano te obliguen a renunciar a los hermosos ideales que hoy proclamas, como espiritual y como romántico.

El literato, el músico, el pintor y en general, todos los hijos del Arte, son factores secundarios, en esta sociedad frívola y metalizada que nos rodea. El Arte está prostituido, la moralidad relajada, los sentimientos más nobles y generosos están ahogados por las pútridas emanaciones de la corrupción presente. Los que adoramos el Arte en sus diversas manifestaciones, los que soñamos con la divina belleza, con la espiritual poesía, con el amor y con la fraternidad universal, nos consideran locos de atar, que reclama el manicomio: Plantas exóticas que deben agotarse, para que su rara contextura, no disuene en el conjunto del humano cuadro.

En cuanto al periodismo, ya es otra cosa. El periodista tiene amplios campos de acción, donde desenvolver sus iniciativas y sus aptitudes, y dos procedimientos para llegar hasta el Gobierno de la Nación. Esos procedimientos se pueden llamar *Adulación* y *Oposición*. El primero, es el empleado por los indoctos y los serviles, que convierten sus plumas en incensarios y en instrumentos de los inicuos que *pagan*, vueltos de espaldas a la Razón y a la Justicia, y en fin, son los que si logran llegar a la soñada meta es a *fuerza de arrastrarse*, como los que un día retrató con pinceladas maestras el eximio Echegaray.

El de la Oposición es más peligroso y requiere mayores energías, para llevarlo a la práctica. El periodista que opte por este procedimiento, debe ser duro como el granito de las altas cumbres, debe ser culto, honrado y animoso. Su pluma debe ser una espada que acuchille sin piedad a todos los que atentan contra la Patria, contra la Libertad y contra el Derecho. Sus enemigos deben ser todos aquellos que viven en la sombra y en ella medran escandalosamente: aquellos que necesitan saltar sobre las leyes para realizar sus designios y satisfacer sus deseos de venganza, aquellos que con el traje del caballero cubren inmoralidades, miserias, depravaciones y concupis-